

Robo autorizado

LA CARESTIA DEL PAN

Es público y notorio que los precios de las harinas han bajado considerablemente, llegando a cotizarse las que invierten para la fabricación del pan los industriales de ésta al precio de 56 pesetas saco de 100 kilogramos, lo que proporciona el que el kilo de pan pueda venderse a 50 céntimos.

En Almería estamos pagando este artículo indispensable a un precio elevadísimo debido al egoísmo sin límites de estos industriales y a la actitud del Gobernador que está por favor cer todo lo que signifique intereses de las clases dominantes.

En el pasado mes de Junio hubo un gesto de protesta de la clase trabajadora (a punto de perecer por falta de alimentarse) con objeto de conseguir la baja de alimento tan preciado.

¿Cuál fué la aptitud de la primera autoridad civil de la provincia?

Mandar acallar las voces del hambre con la metralla disparada por los fusiles de la Guardia civil, y favorecer el robo que los fabricantes de pan vienen cometiendo con los consumidores en general, pero de una forma mas infame contra las clases explotadas, que son las mas perjudicadas por ser éste el alimento principal de los trabajadores.

No pueden alegarnos que sobre los precios señalados mas arriba han de cargarse los portes y acarreos; pues hay pueblos en la provincia donde por su distancia de las vias marítimas y ferroviarias han de pagar mayor cantidad por concepto de portes y acarreos. No obstante el precio de venta del kilo de pan es el de cincuenta céntimos.

A más del precio tan carísimo que cobran, también hay que añadir la falta de peso que es otro margen de utilidad bastante considerable para estos insaciables industriales.

La solución de este problema tan interesante para el pueblo explotado, hay que buscarla inmediatamente, pero no de una forma pasiva, sino por medio de un movimiento de protesta de todos los afectados por este robo autorizado.

Luna de

CARTA DESDE EL HOSPITAL PROVINCIAL

Camarada director de EL BOLCHEVIQUE.

Presente

Estimado camarada: Adjunto le remito estas cuartillas, las cuales le ruego las inserte en su luchador semanal.

El abandono en que nos encontramos los enfermos de este Hospital.

Camaradas, las siguientes cuartillas son para que os intereseis por los compañeros enfermos en este establecimiento benéfico.

Camaradas, se da el caso de que los enfermos que venimos a este Hospital con el fin de podernos curar por carecer de medios económicos en nuestros hogares, so-

mos víctimas de la mala asistencia tanto por parte de los administradores como por los doctores, los cuales dicen que no pueden recetar específicos por carecer la Diputación de dinero para ello. Pero para darles los elevados sueldos que ganan (que creen ellos que lo ganan en aquella guarida) no faltan las pesetas que nos regatean.

Camaradas: ponemos en conocimiento de todo el proletariado el menú que nos sirven los 365 días del año:

Por la mañana una jicara de lo que dicen que se llama chocolate. Al mediodía primer plato, reboltillo de sopa y cocido de garbanzos solamente, de segundo plato piltrafas y huesos de carne sin alimento, pues como nos quieren tanto miran de que no nos indigestemos.

Por la tarde, primer plato fideos con pescado del día anterior—cuando lo hechan—segundo plato pescado frito sin aceite, y de postre agua cuando la hay.

Camaradas, como veis en lo que os acabamos de relatar en estas cuartillas, pues no nos hace falta nada.

Ya os comunicaremos cuando os necesitemos para algo.

José Herrada, Manuel Gómez

Hospital Provincial 14-9-932.

Nueva modalidad de explotación

Los iguales

La burguesía, en su camino hacia su desaparición como clase, inventa toda una serie de procedimientos encaminados a hacer pesar sobre los trabajadores todas las condiciones que engendran las contradicciones de su sistema económico. Por esto, esta rifa llamada de los iguales ha sido organizada como un desahogo para la burguesía y con el objeto de que los mismos trabajadores sean quienes carguen con el sambenito de contribuir a lo que la burguesía tiene el deber ineludible de atender como causante de un mal que ella ha creado.

Se dice que este procedimiento de rifa es para hacer desaparecer la mendicidad. ¿Pero quiénes son los causantes de esa mendicidad? ¿Quiénes los que contribuyen a su mitigación? La burguesía es la causante de ese efecto. Los trabajadores los que aportan su concurso tanto en su contribución económica como en el trabajo que realizan expendiendo los números de esa rifa. Pero en este último caso se llega a la explotación más desvergonzada, valiéndose de ancianos que en su vida joven ya habían sido bastante explotados, y de niños que aún no tienen la edad suficiente para estar sometidos a ese régimen de explotación.

También esto motiva que la juventud femenina al mismo tiempo de ser explotada en el aspecto económico se le coloca en situación favorable para pasar al campo de la prostitución.

Creemos que este asunto reviste más gravedad de lo que a simple vista parece y estamos dispuestos a dedicar una atención especial a asunto tan importante.

Luis Navarro

Almería, 17-9-932.

A los paqueteros

CAMARADAS: Es de una necesidad urgente para la vida de EL BOLCHEVIQUE que liquidéis todos los números atrasados sino queremos que como antes, deje de publicarse.

La Redacción

Los líderes socialistas

Apenas sorprende que cuando el capital necesitó hombres de paja, escogieran a los Prieto, Ríos y Largos Caballeros.

Estos (demócratas) reúnen todas las cualidades necesarias para obtener la aprobación de la aristocracia capitalista.

Son héroes de la revolución de abril, aquella época de crisis, de fraternización del pueblo en masa; son actores y charlatanes hasta la punta de los dedos; saben adaptarse a todas las circunstancias; son aventureros amigos del enchufismo, y peritos en prostituir la revolución; esconden habilmente las excusiones de saqueo del imperialismo bajo la bandera roja del socialismo; son los hombres que ayudaron a salvar a Alfonso de Borbón de la pena capital pero en cambio amparan los asesinos de obreros y las deportaciones allende el mar; son los amigos del imperialismo francés que prepara la guerra contra la patria de los trabajadores; y que se arrodillan ante el capitalismo yanqui detrás del biombo de la diplomacia secreta.

¿Cómo pueden semejantes hombres dejar de ser admirados y protegidos por los magnates industriales, los especuladores, los contratistas, y los rentistas, los propietarios, los estafadores de bolsa, y aun quizás también por los obispos de la Iglesia Católica?

La paciencia de los obreros y campesinos está tocando a su fin.

Los trabajadores sufrimos intensamente a causa de la dislocación de la economía nacional.

Los obreros de las ciudades y los campesinos deseamos trabajos para mitigar el hambre y la miseria que nos agobia.

En una palabra, ni las aspiraciones de las masas ni las condiciones objetivas pueden ser resueltas por estos dirigentes traidores vendidos a la burguesía.

Almería Septiembre de 1932.

Jumerhe

Desde Dalías

Ya hemos hablado en otra ocasión desde las columnas de este semanario, paladín de la revolución, el estado denigrante y vergonzoso en que se encuentran los dirigentes de los Sindicatos, única arma de defensa con que cuentan las masas explotadas para luchar contra los continuos y mortíferos ataques de la burguesía (cuyo final a pasos agigantados se avecina), pero si estos sindicatos no están dirigidos por verdaderos trabajadoras conscientes y revolucionarios, en vez de un arma de lu-

cha para aniquilar a nuestros explotadores, resultará el arma destructora de nosotros mismos. Y esto es precisamente lo que ha ocurrido en este pueblo, nido de reaccionarios, y que vamos a ocuparnos, puesto que de nuevo ha reaparecido en Almería el único periódico verdadero e incansable defensor de las masas laboriosas. Hace próximamente año y medio que comenzó a organizarse con gran entusiasmo de todos los trabajadores la Sociedad Obrera en esta ciudad. Pues bien, ya contaba esta organización con todos los obreros, de Dalías, y acordaron pedir (mejor dicho, suplicar) el «terrible» salario de 4'50 pesetas para los hombres y el de 1'75 para las mujeres con ocho horas de jornada durante los tres meses de faena uvera; y estos patronos, insaciables, sabiendo de antemano que Herrera, Navario y Mejias (los principales gallos que cacareaban) eran sus más genuinos representantes, se negaron a firmar tan «excesivas bases de trabajo». Entonces los obreros acordaron ir a la huelga, avisando a la alcaldía con ocho días de anticipo para que esta tuviera tiempo de preparar varias parejas de guardias civiles.

Todos los trabajadores secundaron dicha huelga, siendo antes recomendados por parte de sus dirigentes a que no «cometieran actos de violencia, y si eran detenidos no mostrar resistencia ante la «autoridad» y que si alguno lo hacía, ellos a nada responderían. En fin, entregados, como es misión histórica de los socialistas, atados de pies y manos a merced de la haragana burguesía... La directiva fué detenida y les faltó tiempo para levantar el pliego de huelga a cambio de su libertad (¡vil engaño!, ¡miserables!). Y he aquí que estos honrados trabajadores, ansiosos de luchar revolucionariamente por sus inmediatas reivindicaciones se ven desorientados y comienzan a abandonar sus sindicatos por esto que más arriba referimos y por la mala administración de fondos que llevaban. Y como ya hemos dicho, los obreros están completamente desorganizados; y los patronos cometiendo a sus anchas toda clase de abusos que su negra conciencia les dicta.

Con todo este estado de cosas hay que acabar inmediatamente. No hay momento que perder. ¡Trabajadores! Desde estas columnas hago un llamamiento a todos y digo: ¡Organizad vuestros sindicatos! Todos, sin distinción de ideologías, socialistas, anarquistas, comunistas y sin partido, formad el Frente Unico por la base, y ¡a la lucha!, a aplastar de una vez para siempre a la tirana burguesía que se chupa nuestra sangre.

Pero tened en cuenta, camaradas, que al elegir a quien nos ha de guiar y representar en nuestras luchas, sean honrados trabajadores revolucionarios dispuestos siempre a dar la vida por los sagrados intereses del proletariado y no vagos de profesión que buscando influencia de la burguesía pretenden ser miembros del Jurado mixto para engañaros y traicionaros miserablemente y comer a costa de vuestra sangre. ¡Ojo, proletarios!

Agustín Luque

La mejor garantía de libertad es los fusiles en manos de los trabajadores.